

# "Hemos de cuidar a la gente"

Entrevista a Jordi Hereu

HEREU SE PROPONE ROMPER CON EL MODELO ANTERIOR Y CENTRA SU OBJETIVO EN LAS POLÍTICAS SOCIALES

FRANCESC PEIRÓN / ÓSCAR MUÑOZ – BARCELONA

LA VANGUARDIA, 30.05.07

Jordi Hereu pasó prácticamente la jornada de ayer encerrado en su despacho, sometido a un intenso interrogatorio periodístico. Varias horas de acoso en las que se convirtió en sparring de unos cuantos informadores en búsqueda de la pregunta más ingeniosa, sagaz o atrevida. "Ni me he ido a Malta, ni ningún amigo me ha dejado su yate - bromea al recibir a *La Vanguardia* y recordar el viaje de Nicolas Sarkozy tras el veredicto de las urnas en Francia-, pero estoy ilusionado y con ganas". Su sonrisa es la mejor demostración de que es el ganador indiscutible de las elecciones municipales. Su alegría no esconde la responsabilidad que se le viene encima. En su mesa ya tiene la hoja de ruta en la que la atención ciudadana aparece como la prioridad esencial: "Hemos de generar una ciudad que dé oportunidades a todos y cuide a la gente que necesita ser cuidada".

Él no lo reconoce explícitamente, pero es consciente de que el acento de la gestión local no había recaído de forma central en el día a día de los ciudadanos. El factor de la elevada abstención, que ha superado el 50% en Barcelona, y la pérdida de un concejal - lo que ha propiciado el margen más ajustado respecto a CiU- obligan a los socialistas a recapacitar sobre el papel que desarrollaron durante gran parte del último mandato, hasta que el pasado septiembre Joan Clos cedió la vara de mando al alcalde Hereu, ahora legitimado por los sufragios de los barceloneses.

El punto de partida de Clos en el 2003 se centró en la faraónica obra del Fòrum y el pretencioso eslogan de que la capital de Catalunya iba "a mover el mundo". Ahora, cuatro años después, el nuevo alcalde centra su estrategia para romper esa evidente desconexión con la ciudad en lo que denomina la "tercera etapa", que se resumen en un principio: "Hay que cuidar a la gente". Esto supone invertir muchos más esfuerzos y dinero en "dar respuestas concretas a los retos

que la gente nos está planteando". Estos retos engloban desde que nadie se sienta invadido por el turismo o la ayuda a las familias que tienen en casa personas con problemas de movilidad, hasta afrontar el déficit del servicio de cercanías o de la vivienda - cuestión que, asegura, "no es una entelequia"-, así como la convivencia en el espacio público y lo que denomina "la nueva diversidad".

Para encarar estos objetivos, "no vale mirar a otros sitios ni hacia atrás", sino que desde el Ayuntamiento "tenemos que hacer efectivas las políticas de universalización de los derechos sociales". Insiste en que su equipo dará la máxima prioridad a estas cuestiones. "No se trata de quitar o poner a nadie - responde con relación a que el área de Bienestar lleva años en manos de ICV-, pero queremos que se visualice que es un tema fundamental". Hereu añade que todavía ha de hablar con sus socios - esta semana se reunirá por separado con Imma Mayol (ICV) y Jordi Portabella (ERC) y luego se verán todos juntos- y, por tanto, todavía no quiere avanzar cómo se distribuirán las carteras. Sin embargo, tiene claro que "se ha de visualizar el eje de la cohesión social y que las políticas sociales son la prioridad del alcalde".

Nuevos retos, nueva organización. Es lo que se desprende de sus palabras, lo que equivale a crear una gran área "dirigida por algún concejal del PSC", sin excluir la colaboración de los ecosocialistas. "No venimos de un parque temático - replica en alusión a las críticas a su antecesor-, decir eso es demasiado simplista. Lo que ocurre es que vamos a centrarnos en la dimensión más social de la política. Tenemos que encarar una nueva situación y podemos hacerlo porque contamos con nuevas leyes, como la de dependencia o la futura de servicios sociales, que nos van a ayudar".

Pese a que reitera que no se olvidará de otros terrenos *heredados*, como la transformación urbana de Sant Andreu y la Sagrera, la construcción de dos barrios - el de la Marina en Zona Franca y el Torrent de l'Estadella, en Bon Pastor- o la perforación de más kilómetros de metro, Hereu sostiene que "es la hora de la verdad" para encarar los problemas que padece hoy Barcelona. Entre éstos se cuenta el de la citada "nueva diversidad", uno de esos eufemismos que tanto parecen gustar a los progresistas políticamente correctos con el objeto de

no coger el toro por lo cuernos. "Me refiero a la inmigración y más cosas", contesta para justificar la utilización de esa expresión. "Encararemos el reto de la inmigración con realismo y una actitud constructiva. Haremos una política de integración basada en la convivencia, en el ejercicio de derechos y deberes. Hay un camino que desde la izquierda tenemos y que está muy alejado del que quiere convertir la inmigración en un callejón sin salida". Cuando se le pide concreción, algo que neutralice la queja formulada por PP y CiU de que los barceloneses se sienten excluidos de la atención social en beneficio de los recién llegados, el alcalde en funciones no duda en poner un ejemplo para ilustrar cómo será su comportamiento: "Habrá becas comedor para todos los que las necesiten".

Otra de las aristas que algunos han asociado a la inmigración es la cuestión de vincularla a la inseguridad. En este sentido, Hereu reconoce que "algunos han tenido ciertos réditos electorales", pero precisa que no han ganado ni aquí ni en Badalona". En su discurso critica que durante la campaña se haya pintado la ciudad en negro cuando la realidad es de claros y oscuros. "¿Saben lo que están diciendo cuando afirman que Barcelona es una ciudad sin ley? Es una caricatura. Aquí la gente puede pasear por cualquier barrio". Su argumento, sin embargo, no excluye la preocupación por este tema. "Necesitamos trabajar en cuatro ámbitos: unos cuerpos policiales coordinados entre ellos y con el poder judicial; cohesión social, que significa prevención; un espacio público en condiciones, y un tejido social que ayude".

Ese tejido social, en el que los comerciantes desempeñan un papel relevante, también ha de ayudar a la creación de nuevos centros de interés que faciliten distribuir la masa de turistas y rebajar la presión en zonas muy concretas. "El turismo es beneficioso, hay muchas familias que ya viven de este negocio, pero la hiperconcentración es peligrosa". Pero apostilla: "Sostener que Barcelona está pensada para los turistas es fruto de un cierto enfado social". Otras ciudades de tamaño similar - cita el término municipal de París- tienen más presión en este terreno. Además de descentralizar, apuesta por crear una oferta de calidad y "mimar al residente".

La campaña ha dejado otras muescas, como la oposición vecinal al AVE por el centro. Hereu remarcó que ya está bien de discutir: "Vienen años en que hay que hacer las cosas. Uno de nuestros déficits es la lentitud al construir infraestructuras". En esta "hora de hacer cosas", el alcalde tiene el firme propósito de seguir *pateando* la ciudad, como ha hecho de forma intensiva estas semanas. "No me quedaré en el despacho. Tendré más tiempo para demostrar que la proximidad no es un eslogan. Iremos a llamar a las puertas, a hablar con las entidades".